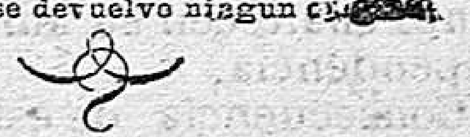
Año VII. Viernes 14 de Diciembre de 1877. Núm. 1330.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona . . . . . . . . 1 mes 6 rs., 3 id. 16.
En el resto de España y Portugal: 1 id. 8 » 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico . . . Semestre, 6 pesos en oro, 1 año 8
En Francia . . . . . . . Trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.





# ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Este periódico se publica todos los Miércoles, Viernes y Domingos de cada semana.

REDACCION Y ADMINISTRACION. — Calle del Progreso número 2, piso 3.º 5.

## Extranjero.

A medida que empeora la salud del Pontífice, reina en Roma mayor animacion con motivo del futuro cónclave.

Actualmente se dibujan tres grupos en el sacro colegio.

El primero es el de los intransigentes, que antes seguian al cardenal Panebianco, y ahora al camarlengo Pecci, en el que ven un papa de resistencia.

El segundo ó sea el de las concesiones, apoya al cardenal vicario Monaco Lavalletta.

El tercero votaria al cardenal Nina, uno de los últimos electos, á quien reputan por sujeto de talento y resolucion.

Algunos otros candidatos van apareciendo, pero representan solo pequeñas fracciones, compuestas en su mayor parte de cardenales extranjeros.

—A última hora decíase en la Bolsa de París que el mariscal Mac-Mahon habia pedido al Senado la disolucion de la Cámara.

—La inflamacion de las piernas del Papa aumenta.

—El *Journal des Debats* dice que la disolucion de la Cámara seria un golpe de Estado.

—Insístese en que se suspenderán las Cámaras al objeto de convocar al país á un plebiscito Macmahoniano.

—La union republicana ha acordado no votar los presupuestos bajo ninguna forma.

### GUERRA DE ORIENTE.

Los rusos han cortado las comunicaciones con Erzerum, cuya situacion es muy crítica.

París, 12.—Los rusos han tomado á Plevna, rindiéndose Osman Bajá.

París 13.—Osman-bajá intentó dirigirse á Widin pero fué rechazado quedando herido; entretanto los rusos tomaron á Plevna, donde se rindieron 40.000 hombres y se recogieron 400 cañones.

Mehemet Alí ha sido reemplazado por Chakir-bajá.

Dícese que el Czar se incorporará al ejército siguiéndolo hasta Andrinopla, donde admitirá proposiciones de paz.

### *CAPITALES EXTRANGEROS.*

Vamos á imponernos dice *El Popular*, la triste mision de probar que, en el pueblo en que vivimos, que tanto blasona de patriotismo é independencia, están sin embargo reducidas estas virtudes á la expresion mas mínima, y carecemos de vida propia.

Quizá se diga que comenzamos este artículo con un exabrupto ó que nuestra afirmacion es demasiado aventurada; pero no nos extrañaria que en esta forma se nos arguyera, porque desde que acudimos á las escuelas y apenas con lengua «tarda balbuceamos las letras del alfabeto, hasta que en las universidades se nos confiere la investidura académica que habilita para ejercer una profesion literaria ó científica, los maestros inculcan en nuestra mente ideas que, conduciéndonos despues por un camino torcido, nos colocan en el falso terreno que nos obstina en negar la verdad de las realidades.

En efecto; pasando por nuestra imaginacion aquellos rasgos sublimes y valor desinteresado de nuestros antepasados, y recordando la grandeza adquirida en las campañas de Flandes, en la guerra de Italia y en las conquistas de Amérieca, exitan nuestro espíritu: y así aleccionados, engreidos, y mezclando la hipérbole propia del carácter meridional, ampliamos á todo la grandeza que simboliza la extension del dominio, el brillo de las armas y el fausto de riquezas efímeras, llegando á fantasear en nosotros suficiente vitalidad. ¡Pero qué decepcion!

Entonces éramos pequeños en medio de tanta grandeza, lo mismo que hoy no somos independientes ni tenemos vida propia.

Aquellos brillantes episodios de nuestra historia nos ocultan que el Tesoro público estaba en la situacion mas deplorable; que se dictaban pracmáticas que ordenaba la entrega de plata labrada; que al venir las flotas de Indias se decia: «Dios las traiga en bien, que buena falta hacen al rey para pagar *algo* de lo mucho que debe;» que se tocó la necesidad de abrir nuevos puertos á los cereales marroquíes, escena repetida no há muchos años; que se apagaba el último destello de la industria; que se despobló el país y quedaron yermos los campos, y, por fin, que solo quedó un pueblo belicoso frente á frente de las necesidades de la vida y sin medios de satisfacerlas.

Ahora bien; ¿la nacion que se encontraba en este lastimoso estado puede decirse que era grande? No; era muy desgraciada; el amor propio y el orgullo, que no hay que confundirlo con la dignidad y que es contrario al amor de la pátria, le habia encastillado en la negacion de sus enfermedades, impidiendo mas tarde la curacion radical y haciendo crónicos los males que hoy nos abaten; pues es forzoso reconocer que estos no pueden achacarse á causas recientes, sinó que su arraigo data de siglos, y que no está tanto en los gobiernos como en nosotros, que no facilitamos la curacion

Y si de aquellos tiempos venimos á los actuales, tropezamos con que el roce con los pueblos donde la cultura creamil objetos útiles y caprichos, que la abundancia, dimanada del trabajo, sanciona, nos constriñe á mayores necesidades que no satisfacemos por nosotros mismos, sino que llamamos en nuestro ausilio á la produccion y capital de otros países.

La mayoría, ó mejor dicho, todos los accionistas de las sociedades de minas, de crédito, de ferro-carriles,

## Variedades.

### COVADONGA.

#### A MI PADRE.

La distancia que nos separa y el espacio de tiempo transcurrido desde la última vez que te abracé, hace fomentar y crecer, si cabe, el respeto que siempre te tuve, la veneracion que siempre te guardo, el amor que siempre te profesó mi corazon. Desde Gerona, te envío estas líneas que espresan, cual si, los pensamientos que la pátria logra se engendren en el pobre cerebro mio, que no traducen los sentimientos tal como mi corazon los guarda; pero no á todos nos es dada la alta dicha de retratar nuestras esperanzas y alegrías, nuestros pesares y dolores en un lenguaje castizo y armonioso.

Suplá tu inmenso cariño, las faltas literarias de mi insignificante trabajo.

Gerona, Noviembre de 1877.

I.

En nuestra breve peregrinacion sobre la tierra; mejor dicho, en los cortos momentos de existencia que gozamos ó sufrimos en este pequeño mundo, todos hemos tenido un instante que nos encontramos en ese estado indefinible, inesplicable, de emocion ó espanto, que produce un recuerdo triste precedido de un recuerdo placentero que crea la contemplacion de lo bello al lado de lo disforme, que nos hace esperimentar una angustia al propio tiempo que un bienestar, instantes que desearíamos fueran fugaces cual el pensamiento y nos recreamos en su duracion, instantes en que el corazon palpitante, la sangre circulando por las arterías mas velozmente, sobreescitado el individuo, ora la sonrisa retorza en los labios, las lágrimas se agolpan á los ojos, y al querer reir, lloramos, y al querer llorar, reimos.

Hace poco tiempo, asistiendo á las honras religiosas que se celebró por las almas de las víctimas que fallecieron en esta inmortal ciudad de Gerona en defensa de su pátria y de su libertad, esperimenté ese momento, pasé por ese estado, tuve ese instante. Gerona me recordó Covadonga y era para mi un placer este recuerdo; pero me trajo á la mente la ausencia de la pátria y las afecciones de familia léjos, y me entristecí al evocar recuerdos tan gratos, tan dulces, tan perennes y tan difíciles de olvidar como son los recuerdos de la infancia.

Las glorias de Covadonga y Gerona son iguales. Verdad es, que allí la pátria estaba muerta y era necesario resucitarla, pero aquí, si bien aun existia, estaba despedazada y mortalmente herida. Verdad es que allí los enemigos eran estraños y profesaban religion diversa, mientras que aquí rendian culto á nuestro Dios y eran casi hermanos. Verdad es que allí tenian una montaña que los guardara, eran un puñado de hombres y carecian de la esperanza de auxilio, mientras aquí cobijábalos los muros de una ciudad y aun les alimentaba la esperanza, pero ¡que importa! en Gerona era la pátria y la libertad lo que se defendía, en Covadonga era por la libertad y la pátria por lo que se moria.

¿Quién ignora donde se halla Covadonga? El noble principado de Asturias la guarda como el avaro su escondido tesoro, el monte Auseva la retiene en su seno, los Picos de Europa, coronados siempre de nieve, la contemplan y velan. Voy á delinear á grandes rasgos el sitio á donde se posa, á bosquejar sus cercanías y evocar sus tradiciones.

II.

No trasladaré al papel una sola idea, que sea pálido reflejo del amor tan grande que profeso al sitio donde nací. Covadonga es para mi un lenitivo que palia y calma esos dolores que producen las tormentas morales. No os estrañe este amor á la pátria; ella no mata nuestras esperanzas, no deshoja el ramillete de nuestras ilusiones, no engaña y al no engañar, ¡ay! no produce tortura, ni engendra eterno dolor.

¿Cómo no amarla? es mi primera edad aun no marchitada por amargos desengaños, ni combatida por el corruptor oleaje social, ni enturbiada por el cieno de las pasiones.

Para mi, hijo de allí, Covadonga no tiene montañas, árboles, flores, piedras, torrentes, semejantes á los demás, no; su materia inanimada adquiere vida á nuestros ojos, sus organismos vegetales son seres que piensan y raciocinian. Aquellas montañas son testigos del combate, plantas donde circula la sávia de la libertad sus árboles, epitafio que cubren el cuerpo de un enemigo de nuestra pátria sus piedras, y hasta en el torrente que se despeña, contempla nuestra fantasía la impetuosidad de las pasiones humanas y hasta en la fragancia de sus flores percibimos la idea de pureza y dulzura que representa aquella imágen.

Covadonga es el principio de nuestra reconquista; aprendió á pelear y morir de Numancia y de Sagunto, y la imitaron en Madrid y Zaragoza, Gerona y Bailen.

III.

Cangas de Onis—antigua *Canicas*—es un pequeña y pintoresca villa situada á diez kilómetros próximamente de Covadonga. Hállase tendida á la falda de una colina y encerrada en estrecho círculo por los rios Sella y Güeña que, en uno de sus estremos, en la parte Noroeste, confunden mas tarde sus aguas. No tiene importancia bajo ningun punto de vista cualquiera que sea el prisma conque se la examine, si es-

de tramvías, de construcciones, de seguros, etc., son extranjeros; para levantar las plazas de Madrid y hasta para abastecer el mercado de artículos de primera necesidad tambien se ha consentido la intervencion extraña. Los españoles por sí solos no han acudido con sus capitales, grandes ó pequeños, á pesar de que tanto enaltecen su amor pátrio é independencia.

Consecuencia de esto es que las empresas tratan de explotar, y de hecho explotan, todo lo mas posible á este país, y los minerales se exportan en bruto; las operaciones de crédito son, mas que otra cosa, juegos de azar; las vias férreas se hallan abandonadas, con el material deteriorado y escasísimo personal; las construcciones y seguros dan lugar á muchos letigios á causa de la antigüedad de sus reglamentos; el comercio de plaza se grava con el crecido alquiler de los puestos y los artículos de consumo sufren carestía por el monopolio.

¿Puede, por tanto, decirse que este pueblo tiene vida propia? ¿Puede decirse que es independiente quien traspasa á otro, no solo la gestion, sino tambien la propiedad de sus intereses, quedando sin medios para subsistir? ¿Puede decirse que tienen patriotismo los que retraen sus capitales del fomento de los intereses materiales del país, dejándolo á merced de empresas extranjeras que lo explotan con un mal servicio para repartir así mejor entre sus individuos mayores dividendos?

¡Qué independencia ni vida propia ha de tener semejante pueblo, que hasta para trazar las letras sobre el papel tiene que valerse de una pluma que en el dorso lleva grabado un nombre extranjero!

¡Qué patriotismo ha de tener semejante pueblo que de tal modo abandona sus intereses y miran con la mayor sangre fria que los estraños los exploten!

Estos y otros muchos ejemplos que pudiéramos citar, y multitud de consideraciones que les son consiguientes, vienen en apoyo de la afirmacion que al principio dejamos consignada; pero no queremos pecar de prolijos, y nos duele tambien tener que descender al análisis para deplorar los males que afligen á nuestra pátria.

*Correspondencia Particular de LA LUCHA.*

Madrid 10 de diciembre de 1877.
Sr. Director de LA LUCHA.

Mi distinguido compañero: Asegúrase que varios hombres importantes de las diferentes minorías de las Cámaras, que á las sesiones en que han de tratarse de las capitulaciones matrimoniales, todos los representantes de la nacion de las indicadas procedencias, ocuparán su puesto para esponer lisa y llanamente su opinion respecto al asunto.

Antes de la apertura de las Córtes, es decir del seis al ocho de enero próximo, tendrán una reunion á la que serán invitados, no solamente los senadores y diputados actuales sino los ex-ministros de la misma grey que tienen su residencia en Madrid con el fin de tratar de los asuntos del mayor interés para el partido y fijar de un modo claro y terminante la conducta que han de seguir ante las cámaras cuando reanuden sus tareas.

La comision régia que fué á Sevilla ha pedir la mano de la princesa Mercedes, regresó esta mañana á Madrid, y en el acto se presentó á nuestro jóven monarca á quien entregó la carta contestacion de su alteza real el infante duque de Montpensier en la que éste consiente y autoriza el matrimonio de su augusta hija con S. M. el rey y su augusto sobrino.

A primera hora de la tarde, el mayordomo mayor de Palacio duque de Sexto, ha tenido una conferencia con el presidente del Consejo á la que ha asistido el ministro de Estado en la que se ha tratado del mismo asunto.

El señor Silvela dió lectura de la nota diplomática que el gobierno dirijirá mañana á nuestros representantes en Europa para que notifiquen el fausto suceso á los gobiernos respectivos, y al señor Cárdenas ministro plenipotenciario en el Vaticano para que haga igual notificacion y pida la correspondiente licencia del Padre comun de los fieles.

Algunos periódicos ministeriales rectificarán esta noche la noticia que dió un colega identificado con el gobierno respecto á que el régio casamiento tendrá lugar el 23 de enero, mil veces citado hasta por personajes de la situacion que hoy decian con cierto aserto, que nada se ha dispuesto acerca del dia en que tendrá lugar el casamiento y que cuanto se ha dicho sobre esto es aventurado.

*El corresponsal.*

Madrid 11 de diciembre de 1877.

Muy señor mio y distinguido amigo: Segun mis informes que tengo por autorizados, la minoria constitucional, como tengo dicho repetidas veces, concurrirá á las sesiones que han de tener las cámaras para discutir las capitulaciones matrimoniales, y en dicha discusion tomará parte el señor Sagasta empezando su discurso por esplicar la vuelta á los bancos del Parlamento de los constitucionales, que consiste únicamente en el deseo de dar público testimonio de la alta consideracion y respeto que siempre les han inspirado las instituciones monárquicas que nos rigen, lo cual ha hecho que prescindiendo por un momento de la abstencion que ciertos motivos de los gobernantes les obligó á adoptar, vengan hoy á sus primitivos puestos á ocuparlos, para tomar una parte activa en las deliberaciones del Congreso en un asunto tan importante como es el casamiento de su majestad con la princesa doña Mercedes que tuvo sus mayores simpatías, y por cuya felicidad y por la nacion harán fervientes votos. Ante las alusiones que dejo indicadas, el presidente del Consejo de ministros señor Cánovas, pedirá la palabra para suplicar al gefe de la minoría constitucional se digne esplicar los motivos que supone haber dado el gobierno para que dicha fraccion se haya retraido. Entonces el señor Sagasta contestará á su interpelante y éste dará las satisfacciones oportunas que, á juicio de quien está enterado al parecer de los secretos de Estado, han de ser suficientes para que aquella desde luego, pueda dignamente continuar en el desempeño del elevado cargo que sus electores le confiriero. Esta y no otra es la forma acordada por quien corresponde, segun mis noticias.

Antes que mi epistola llegue á sus manos, seguramente sabrá usted la rendicion de Plevna, por telégrafo. Sin embargo, le diré que Osman-bajá en la madrugada de ayer hizo una salida hácia la parte de Telisch empeñando con los rusos una sangrienta batalla que empezó á las seis de la mañana y terminó á las seis de la tarde. Al caer herido el espresado general turco, su ejército emprendió una retirada por dispersion y la mayor parte cayó en poder del enemigo así como tambien la referida fortaleza donde apenas se encontraron municiones de boca. La falta de éstas y la escasez de municiones de guerra, obligó á Osman-bajá á forzar la línea de los sitiadores. Se dice que éste ante la derrota que le fué imposible evitar, atentó contra su vida y segun otros se hizo matar al atacar con fiero arrojo á una bateria rusa. Espéranse detalles.

Las noticias recibidas á última hora en los centros oficiales de la capital de Francia, no tienen nada de tranquilizadoras, pues el espíritu de intransigencia que reina entre ámbos poderes se ha acentuado de tal modo, que no hay que esperar avenencia. Mac-Mahon disolverá el Congreso de un dia á otro. Las izquierdas decididas á mantener su derecho en todos terrenos. Otro telégrama particular llegado á las seis y cuarto, añade que la mayoría del Congreso desde el instante en que el Senado empieze á ocuparse del mensaje pidiendo autorizacion para disolver las Córtes, se constituirá en sesion permanente para obrar como las circunstancias exijan, para lo cual tienen ya tomadas sus disposiciones. Se teme y con razon que la tormenta estalle. La agitacion en Paris y Versalles era grande hoy, pero el órden material continuaba.

*El corresponsal.*

## Gacetilla General.

Se han dado las gracias por la autoridad civil de la provincia, á los guardias del puesto de Arbucias y de San Hilario Secalm, por el brillante comportamiento con

---

ceptuamos su importancia históricca.

Covadonga es la cuna de un pueblo, Cangas sus primeros pasos, sus infantiles juegos. Ella fué córte cerca de medio siglo; Pelayo, Favila, Alfonso, Fruela y Aurelio, tuvieron en Cangas modesto albergue por palacie, el signo del cristianismo por corona, é invencible espada por cetro. Allí tuvo origen el trono que auxilió el descubrimiento de un nuevo mundo, y fué brillante sol con el emperador Cárlos; allí renació el pueblo que en el siglo VI fué el emporio de las letras, el arca santa de los conocimientos humanos y en el siglo actual habia de eclipsar el resplandeciente astro del vencedor en Marengo y Austelizt.

No quisiera equivocarme; pero si la memoria no me es infiel, los restos de aquellos nuestros primeros reyes despues de la desastros a jornada del Guadalete; Pelayo, encuéntranse sus huesos en Covadonga pero su primitivo sepulcro fué la antigua iglesia de Santa Olalla de Velania hoy de Albamia. Favila, en Cangas, muerto á los tres años de su reinado en los cercanos montes de Llueves, despedazado por un oso su caza favorita. Alfonso enterrado en Covadonga. Los restos de Fruela descansan en Oviedo cuya ciudad fundó, pero muere en Cangas el año 768 á los once de su reinado, y los de Aurelio que falleció el año 774, supónese por unos que se encuentran en Cangas y por otros en San Martin de Langreo.

Nada hay en Cangas que nos recuerde esta época histórica. Diríase que sus habitantes miran con indiferencia cuanto se refiere á la primera córte de los reyes de Asturias. Unicamente existe un monumento que no es el primitivo, pues destruido reedificóse y hoy amenazan desplomarse sus paredes. Es una capilla situada en hermosísima vega al lado opuesto del Güeña, bajo la advocacion de la Santa Cruz, que segun cuentan, esta fué la divisa ó enseña que se apareció en aquel sitio á los vencedores cristianos cuando, terminada la batalla en el monte Auseva, perseguian á los fugitivos escuadrones de Alcama.

Otro monumento posee Cangas digno de mencionarse aun cuando no tiene relacion con los hechos gloriosísimos que nos ocupan. Es un magnífico puente de piedra sobre el Sella de construccion antiquísima, cuyo arco principal, el del centro, mide 74 piés de ancho ó luz por 63 desde la clave al nivel del agua.

Para que no broten acriminaciones de la pluma, ni se enrojezca nuestra megilla de vergüenza, no he de entrar en consideraciones, ni he de examinar los hechos productores ó las causas que obran y determinan el estado de abandono en que se tienen glorias tan grandes.

IV.

Saliendo de Cangas de Onis, con direccion al Este, una cordillera de montañas nos conduce á Covadonga. Fértil vega, importante cañada, pequeña aldea, un bosque de castaños, insignificante rio, el Deva, tres puentecillos de piedra y una pirámide; hé aquí lo que existe y lo que encontramos en el trayecto.

El bosque es frondoso como todos los de aquel privilegiado país; atravesado por la carretera y llano, es el mejor sitio que elegirse podia para celebrar en el 8 de setiembre de todos los años la romería de la Vírgen. Covadonga impone, aquellas campanas, cuyo eco resuenan en el valle, aterran; aquella austeridad asusta. Si la juventud se esplayara en Covadonga, temeria y con rrzon perturbar el reposo de los héroes y casi constituiria una profanacion de tan sagrado recinto. Por eso van á Covadonga á elevar súplicas á la protectora, á pedir indulgencias á la imágen, y cumplido con su conciencia y sus sentimientos, retíranse alegres y gozosos al *bosque*—que así denominan á este sitio—á buscar los placeres que halagan el corazon de la juventud.

En la Riera—que así se llama la aldea—concluye la fertilidad. Con la última casa, terminan las vegas y los bosques. Desde allí, penétrase en un desfiladero, comienza una cañada, la vegetacion disminuye, las montañas se estrechan y allá en su cima, vislúmbranse peñas que amenazan desplomarse. No parece sino que Covadonga, como la virtud, tiene el camino lleno de abrojos y sembrado de espinas.

Este desfiladero está cortado; el camino termina al pié de una montaña que representa una Valla, significa un muro que impidiera al viagero á continuar su marcha. La montaña, mas cierto, aquella gigantesca peña, es el Auseva; allí está Covadonga.

V.

El monte Auseva tiene en su centro una cueva grande, espaciosa, á la que se asciende por una escalera cuyos peldaños son de la misma peña: en la cueva, corredor de madera sostenido por vigas que se solo en un estremo encajan en la roca; á la conclusion del corredor una capilla, trono de la vírgen que tanto amor, veneracion y respeto infunde á los hijos del país; á la derecha, el humilde, humildísmo sepulcro de Pelayo y frente á este, el mas humilde aun de Alfonso el Católico; y allá en el fondo, dos maderos puestos en cruz y que se encuentran pendientes sobre el abismo.

Inmediatamente debajo de esta cueva, lamiendo la ermita, despéñase el Deva á una altura de cien piés, ahogando con su ruido la voz humana; prohibe al hombre hablar, convidale á meditar y á recogerse

que se distinguieron en la estincion del incendio ocurrido en el primero de los citados pueblos, hace algunos dias.

—Por fin, el señor Alcalde se ha dignado atender las quejas del público espresadas por nuestro conducto mas de cien veces, y aunque la medida no ha sido todo lo radical que deseábamos, será no obstante obstáculo para que los ajiotistas de este mercado no se multipliquen, y si se considera bien, para que disminuyan, si el mismo señor alcalde lleva con rigor el cumplimiento de lo dispuesto, si los municipales secundan, y si no se sigue adelante con el sistema de inmultabilidad adoptado hasta el dia por el señor Mollera.

Consiste la medida adoptada, en no permitir á los acaparadores la compra de ninguna clase de artículos, sin que acrediten por documento fehaciente, pagar al Estado la matrícula correspondiente.

Ahora veremos si se cumple ó se palia.

—Anteayer, un carretero se empeñó en hacer subir dos caballerías por la escalinata que del Areny conduce á la rampa de Esparteros.

Trabajo y no pequeño le costó al carretero para salirse con la suya, que se salió, gracias á dos, favorables circunstancias que visiblemente estaban de su parte.

Primera: su tenacidad, y

Segunda: la ausencia de todo agente de la autoridad, para no poder impedir aquella hazaña.

Un numeroso grupo de curiosos se habia parado á contemplar el espectáculo, disolviéndose muy satisfechos despues que los cuadrúpedos hubieron salvado los empinados peldaños de la suprac̄ha escalinata.

—El Ayuntamiento de Breda ha pedido, con justicia, el que la correspondencia pública se reciba por los ambulantes del correo en la estacion de la villa, en vez de recibirla por el peaton conductor que la recoge en Hostalrich, lo cual da por resultado el atraso de un dia en la recepcion.

—Anteayer vimos á un dependiente de la empresa del gas, limpiando los cristales de un farol del alumbrado público con la yema de los dedos.

Escusado es decir que el farol quedó mas sucio que antes de ser limpiado.

¿No les parece á VV. superfino el paño que usan para los cristales los tales empleados? Y muy natural por cierto.

—Bueyes, vacas, caballos y toda clase de animales, circulan por nuestras calles en completa libertad: el transeunte en cambio se ve atropellado á cada paso y obligado á tomar iglesia cada tres pasos que anda, en los portales de las casas.

Pero señor, ¿que hacen los municipales?

—Se ha recompuesto el pavimento de los soportales de las plazas de la Constitucion y Coles.

Ya era hora.

—Quisiéramos saber con sujecion á que meridiano ajusta el relojero encargado, los relojes de la Catedral y Casa Capitular. Los tales relojes, imitando al presidente de la vecina República, han adoptado tiempo hace el sistema de resistencia contra la mayoría de los relojes particulares. ¿Qué no cobra el relojero?

—Las aceras de lo que ridiculamente se ha bautizado con el nombre de ensanche de Gerona, en la parte referente al camino de Santa Eugenia, siguen siendo no del dominio público como debieran, sino de los taneleros y asistentes á los tenduchos que allí están establecidos. El público está condenado á transitar por la carretera, sin duda en virtud del privilegio tacitamente concedido á aquellos habitantes de los pisos bajos.

Sr. Alcalde, mire V. E. que eso no está bien ni lo rezan las ordenanzas municipales: mire V. E. que eso constituye un abuso penable que debiera V. E. castigar: deje V. E. el sistema de la inmultabilidad y haga desaparecer esos puntos negros que solo sirven para desautorizar su autoridad y perjudicar al buen nombre de la ciudad que administra.

—Segun noticias que nos trasmite nuestro corresponsal de Breda, en las paredes de ciertos edificios de aquella poblacion aparecen con frecuencia pasquines por los que, además de dirigir insultos á determinados vecinos con un lenguaje soez, se amenaza de muerte á otros.

Bueno fuera que el Alcalde de Breda adoptara las medidas convenientes y pusiera á disposicion de las autoridades correspondientes á los que tal vez sean autores, cómplices ó encubridores de la muerte alevosa dada de su predecesor.

A ver Sr. Alcalde, á ver.

—Una seccion de la música del regimiento de Almansa, dió anteanoche una serenata á una bonita jóven menestrala que vive en la calle del Progreso

---



---

## Correo de Madrid.

*Correo del 11.*

Ayer se circuló en todos los ministerios una real órden para que los funcionarios cuyo sueldo no exceda de 1.500 pesetas anuales se pongan á disposicion de la Junta nombrada para llevar á efecto el censo de poblacion.

—El ministro de Estado leyó ayer al presidente del Consejo ministros la nota diplomática que con motivo del régio enlace dirige el gobierno á las potencias estrangeras.

## Provincias.

Dice un periódico de Valladolid que, segun sus noticias particulares, parece que varios ayuntamientos de aquella provincia van á presentar su dimision por no poder atender á los contínuos apremios con que son grabados por la Administracion económica en el pago de los impuestos.

—Dice un periódico de Badajoz, que ha sido robada la iglesia de Higuera de Vargas. Los ladrones se llevaron entre otras cosas, varios cálices, un copon, la cruz de la parroquia, el collar, las pulseras y los pendientes de la Vírgen.

## Telégramas

*(De los periódicos de Barcelona.)*

Madrid 10.—Ha regresado el duque de Sexto, portador de la respuesta del duque de Montpensier: despues de dar cuenta á S. M., ha conferenciado con el señor Cánovas, participándole el resultado satisfactorio de la mision llevada á Sevilla, respecto del matrimonio Real.

Comunican de París el convenio arancelario franco-español que declara vigente el convenio de 1865, en los siguientes términos:

Tratado de nacion mas favorecida los derechos de los vinos franceses á su entrada en España se fijan en 29 pesetas los espumosos y 6 pesetas las demás clases. Las de las alhajas en 3 pesetas el kilógaamo. Los del cobre, laton y bronce en objetos dorados y plateados en 250 pesetas los 100 kilógramos. Los de los aderezos en 10 pesetas kilógramo.

Las naranjas, licores y aguardientes españoles pagarán, segun el convenio de 1865, que es mas bajo que el convenio franco italiano: Los higos y pasas asignados en el convenio de 1865 en 8 francos 100 kilógramos, á su introduccion en Francia pagarán 30 céntimos. Los paños, medias y tejidos de punto pagarán á su introduccion «ad valorem» en lugar del derecho específico.

---

**Imp. de «La Lucha.»**
**Plaza de las Coles, núm. 30, segundo.**

---

**en sí mismo, seguro de que la elocuencia de la palabra, por bien que exprese la belleza y por artística que sea, ni es tan elocuente ni tan bella que pueda dibujar fielmente ni retratar con fidelidad, las emociones que se esperimentan, los recuerdos que se suceden al contemplar aquel espectáculo.**

El rio, despues de precipitarse, recorre una alcantarilla á cuya conclusion, una concha de piedra colocada con verdadero gusto artístico, le hace caer formando una vistosa cascada de cincuenta piés de elevacion. Mas abajo, forma otra cascada natural; ámbas son bellas, y es tan corta la distancia á que se encuentran, que parece un desafío; el arte reta á la naturaleza, pero la naturaleza triunfa del arte. El Deva, que reaparece en la cueva, tiene su nacimiento no léjos de Covadonga y se oculta al llegar al Auseva. Con la fantástica imaginacion del niño, en mi infancia, el nacimiento de este rio me representaba los descendientes de Tubal; el acto de ocultarse la traicion del poder de don Julian; su paso entre la cantera terrestre, el tiempo que media entre Rodrigo y Pelayo, y su reparicion el principio de la reconquista; hé aquí porque aparece en Covadonga y sale de la misma cueva. Hoy, que es otra la edad y he sufrido bajo todos aspectos la evolucion y trasformacion que se esperimenta en los cambios orgánicos, creo que la naturaleza tiene sus ratos de ócio y juego, y en ellos algunas veces se recrea y divierte con la historia de la humanidad.

Al lado de la peña, cristalina fuente; al lado de la fuente, la colegiata de la que no me ocuparé: la cueva que he bosquejado, el Deva, varias casas y un molino; rodead esto de elevadas montañas, ponerle la pureza del campo, la inocencia de la aldeana, la alegría del pastor, la grandeza de las epopeyas, la sublimidad del amor á la pátria, el heroismo de los mártires de la independencia, y quizá logreis tener una remuniscencia de Covadonga.

VI.

Digo mal, Covadonga es mucho menos; realmente es la cueva—*Cueva-longa*.—Ella obtiene la primera mirada porque es lo que mas impresiona, y es natural; ella es todo.

Hoy cráter apagado, hubo un dia que el fuego que arrojó fué libertad, la lava que brotó fué independencia, las cenizas que esparció fueron fé. Al penetrar en el corredor, una duda tiene, asalta, se apodera ó atormenta vuestro espíritu, ó vuestro ser, ó vuestra inteligencia ó vuestro organismo ó como quiera que sea ó denomineis; enfrente os llama el amor á la religion, la derecha invoca el amor á la pátria; frente á vosotros la fé, consuelo del alma en las desgracias individuales, á la derecha la libertad, consuelo de la conciencia, esperanza del corazon en las grandes angustias que sufren los pueblos. Rezais una oracion al propio tiempo que vuestros ojos se dirijen á la tumba, murmuran vuestros lábios un saludo á la madre de Jesus, en las palabras, *Dios te salve María;* pero vuestros pasos se encaminan al sepulcro abierto en la misma peña, que tiene tosca piedra por losa, separado del mundo por sencilla reja, ostentando por único título la siguiente inscripcion: *Aquí yace el señor don Pelayo electo el año 716. Que en esta milagrosa cueva comenzó la restauracion de España. Vencidos los moros falleció el año 737 y le acompañan su muger y hermana.* (1)

Hoy han desaparecido; pero hace tres años no mas, aun existian adornando la cueva, como tapices que colgasen de la peña, desde el nombre sencillo y el pensamiento mas modesto, hasta la frase mas sublime y el concepto mas elevado, verdaderos trozos del corazon arrancados por el sentimiento y trasladados por temblorosa mano, como prueba de amor y protesta de adhesion á los sacrosantos y nobles principios, á las salvadoras y veneradas ideas que Covadonga representa.

Esta cueva, que bajo mi pluma, ha perdido toda su belleza, su encanto y hermosura, es la página mas hermosa, bella y heróica de la Historia Española.

VII.

A unos doscientos metros de Covadonga y á la derecha de la carretera, existe un pequeño campo que se llama *Campo de Re-pelao*. En él, los vencedores cristianos segun usanza y costumbre del pueblo godo, elevaron sobre el paves y aclamaron rey á don Pelayo, despues de la batalla de Covadonga. Recuerda este hecho una sencilla pirámicuya inscripcion he olvidado si es que alguna vez se gravó en mi mente.

A media legua próximamente de Cangas, únense el rio Deva que sabemos viene de Covadonga y el Güeña que desciende de las montañas de Onis. En la union del Sella y Güeña, Cangas, la primera córte de la reconquista; en la union del Deva y Güeña un pequeño bosque, de grandes y ancianos castaños. Es el *Campo de la jura*; al llegar aquel sitio el naciente pueblo español, juró obedecer al rey que mas arriba habia elegido, que en el *Campo del Repelao* habia aclamado. Allí se creó la autoridad de los monarcas españoles; bajo las ramas de aquellos seculares castaños y sobre los robustos hombros de un valeroso pueblo, se elevó y confirió su poder al rey. Este hecho no le recuerdan pirámides, pero hasta principios del siglo actual, iban al *Campo de la jura*

(1) La inscripcion se encuentra escrita en castellano antiguo.

á entregar y recoger la vara de justicia, y prestar el juramento los jueces del Consejo de Cangas de Onis, que era el mejor. El siglo XIX no quiere practicar esta costumbre demasiado idealista para su positivismo, demasiado romántica para su realismo. ¿Hace bien? El sentimiento de la pátria me dice que nó, pero la razon de este mismo siglo esclama: piensa, medita y no te preocupe el pasado con sus tinieblas, alégrete la aurora de mañana, la luz del porvenir.

VIII.

Hijo de la aldea, tienen para mí encantos irresistibles sus veladas. Y es ¡ay! que pasaron para no volver, marcharon dejando huellas profundísimas en el ánimo, las horas y tras las horas, los años de la niñez. Allá en el escaño, en el sitio del gefe, patriarca de la familia, el padre, enfrente la anciana abuela, en derredor de la lumbre las hermanas y acudiendo á todas partes la madre solícita en el reparto de la cena y en el reparto de su inmenso cariño.

Luego viene el rezo y tras la plegaria de gracias, la conversacion de las aldeas, la cosecha, el tiempo, el trabajo de aquel y del siguiente dia, alguna desgracia que haya ocurrido, algun feliz suceso que llame su atencion. Fuman los hombres, con sus ruecas las mugeres y nosotros los pequeños, pedimos al abuelo, al otro pequeño, que nos relate un hecho, nos diga una moraleja ó nos entretenga con un cuento; mas niño que nosotros nos repite una y otra vez lo que en idénticas circunstancias aprendió. ¡Cuántas veces hemos oido referir las tradiciones de Covadonga! Jamás se olvidó el abuelo del resbalon de la mula, ni de los gusanos de la riega, ni de las piedras que se pegaban al monte, ni de los maderos de la cueva llevados allí por la misma vírgen, ni del obispo don Oppas, teniendo continuamente dos aires, arrojado hasta del mismo infierno que ni aun allí caben los traidores á su pátria.

Hay una tradicion que se conoce con el nombre de el *milagro de la Virgen*. Las flechas lanzadas por el musulman contra los cristianos que se guarecian en la cueva, volvianse contra ellos, causándoles grandes estragos. Si no deseára terminar este desaliñado trabajo, concluir este ya largo artículo, recordaria una sencilla ley de física y con la descripcion de Covadonga, la situacion de Auseva y teniendo presente los puntos que ocupaban ámbos ejércitos, si tal nombre merecen el puñado de valientes que se cobijaban bajo el estandarte de la cruz, esplicaria esto que se llama milagro. ¡Qué quereis! Amo la ciencia y no comprendo, no puedo concebir, no cabe en mi cerebro ni me persuadiré jamás, que existan ó puedan existir fenómenos ó hechos que tarde ó temprano no tengan en la ciencia satisfactoria esplicacion.

Por otra parte; espuestas aquí detalladamente todas estas tradiciones, perderian su mérito. Es necesario para apreciar su encanto y saborear su belleza, escucharlas en el sitio donde se animan y adquieren formas materiales, en la edad que tenia al oirlas y sobre todo abrigar la creencia de que estos hechos realmente han ocurrido.

IX.

¿Para qué nos hemos de ocupar de las reformas y trasformaciones que Covadonga ha sufrido? ¿Qué importa que la Colegieta se asiente en uno ú otro sitio, que la capilla de la Vírgen sea más ó menos artística, que la mano del hombre trate de hermosear y embellecer aquel recinto? No es el arte lo que se admira en Covadonga, sino las montañas, el primer palmo de terreno que se reconquistó de nuestra querida España.

X.

Tal es Covadonga. Puede ser que llegue un dia, ni lo afirmo ni lo niego, un tiempo, una época mas ó ménos lejana, las pirámides, los obeliscos y los monumentos que nos recuerdan las luchas intestinas, las execrables guerras civiles, provocadas por las pasiones y encendidas por la ambicion, sean destruidos, rotos y arrojados sus fragmentos por el suelo, elevándose en el mismo sitio pedestales sobre quienes descansen las estátuas de los hombres de génio, de los sábios. Pero nunca desaparecerán de la superficie de la tierra, no habrá nacion que rompa ni destruya los monumentos que se alzan sobre la tumba de los que murieron por la pátria, en el cumplimiento de tan sagrado deber. Y no digo esto por Covadonga, cuyo monumento, el Auseva, es eterno. Otros hay que representan idéntico principio y que hace pocos años, estaban amenazados de demolicion, hiriendo con ello un sentimiento tan grande como el sentimiento de la nacionalidad.

Tengo la desgracia de no ser poeta; jamas arranqué una nota á la lira, y no os he podido ofrecer un artículo matizado de flores y cuajado de elegantes metáforas; ni he podido cantar con la belleza de la épica ni el sentimiento de la lírica, un asunto que tambien se presta á ambos géneros de poesía. Por lo tanto, aceptar este pobre producto de una vulgar inteligencia, como humilde ofrenda que eleva al sitio donde sus pulmones verificaron la primera inspiracion, donde por vez primera hirió su retina el bienhechor rayo de luz, donde se meció su cuna y donde recibió el beso primero de su idolatrada madre.—*E. F. Con y Tres.*

Gerona, Noviembre de 1877.